

¿Roca o Arena?

En San Mateo 7:24 al 27, Jesús pronunció lo siguiente en su Sermón del Monte: “Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina”. Estas palabras concluyen el discurso de Jesús sobre la ética del Reino de Dios y sus expectativas para aquellos que serían sus seguidores, y todos los que elegirían vivir una vida recta basada en valores eternos. Lo cierto es que en la actualidad todavía existe el mismo peligro. Muchos dan por sentado que son buenas personas, incluso buenos cristianos, porque respaldan ciertas creencias espirituales. Pero no han integrado a su vida diaria **los valores hallados en las enseñanzas de Jesús.**

Hace ya unas semanas vivimos todos, en todo el mundo, una pandemia que nos ha trastocado a millones de Seres humanos que, sin imaginarnos, de pronto nos encontramos sin podernos saludar, sin podernos abrazar, sin podernos acercarnos unos a otros, luego, sin poder salir de casa, y finalmente hasta sin poder trabajar, salir a la Iglesia, al parque, al cine, al centro comercial, etc.

Nuestra vida, concebida como la conocíamos al menos en nuestra cabeza anteriormente, cambió, dio un vuelco, y no sabemos de qué manera, podrá ser la misma o no.

Pareciera que de pronto todo lo construido se derrumbara o no existiera o no sirviera. Como si el tiempo se hubiese detenido y como que de pronto algunas cosas o todas no tuviesen sentido.

Como sacerdote me toca aún en el distanciamiento social (vía telefónica o por videollamada o chat o zoom) acompañar a algunos feligreses, y esas son sus expresiones o sus palabras: **¿Padre qué hicimos? ¿Qué es todo esto Padre? Por qué pasa esto Padre?** Y aunque no tengo las respuestas exactas a estas preguntas tan directas e interesantes. **Trato de acompañarlos con mi oración y llevarles a un proceso más bien de reflexión, de silencio, de interioridad.**

Entrar en el interior de uno mismo, y **ante la mirada de JESÚS**, con toda humildad, elevar nuestros ojos al cielo y contemplar lo que sucede. Y así de corazón a corazón platicar con Él.

Pedir su ayuda, que nos asista. Que nos permita seguir siendo **ROCA**, que sea **ÉL** nuestra Roca. La Roca que nos Salva. Que nos da ejemplo de no decaer aun en esta hora de prueba más álgida que hemos vivido.

Tratemos de volver día a día, paso a paso al amor de Dios, no pensemos en el ayer, no pensemos en el mañana. **NO. Vivamos aquí, hoy.** Respiremos despacio, suave, profundo. Sintamos el aliento suave de nuestra capacidad pulmonar, al inhalar. Sostengamos ese aire unos segundos y pensemos en Dios que nos da vida, que nos da una nueva oportunidad pese a todo. Y exhalamos suave. Saquemos el aire. Y sintámonos **RENOVADOS POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO.** El Dulce Huésped del Alma. Que todo lo puede. Que dio vida a los huesos

PBRO. GASPAR OSWALD FERNANDO B.Th.

secos en el desierto y que ha dado vida a millones de almas por siempre. **Tengamos Fe y Esperanza.** Vivamos en el AMOR solamente el amor será capaz de superar cualquier dificultad, el amor es fiesta interior, es gozo, es seguir adelante, es abrazar la voluntad de Dios, es entregarnos a sus designios, es **vivir con alegría la vida de una manera nueva, renovada, diferente.**

Recordando a **San Pablo** en Hechos de los Apóstoles: ***Siempre os he enseñado que es nuestro deber trabajar para socorrer a los necesitados, acordándonos de las palabras del Señor Jesús: “Más dichoso es el que da que el que recibe”.*** pienso en que esta etapa de nuestra vida altamente retadora es **un gran momento para ser MISIONEROS** al cien por ciento. **Ser misioneros hoy más que nunca.** Sí, si. Sin salir de casa. Sin caminar fuera. Como por ejemplo Santa Teresita del Niño Jesús Patrona de los Misioneros y que nunca salió del Convento.

San Pablo nos anima a socorrer a los necesitados hoy más que nunca, ¿qué puedes hacer desde tu casa en estos momentos y después? **Oración, ayuno, penitencia, acompañamiento vía telefónica, por chat, por videollamada,** siendo amoroso, compasivo amable paciente con tus Papás o Abuelitos o Suegros ya Ancianos en tu Casa. Con tus niños o nietos. Etcétera. O tú que sales por las compras. Puedes acercarle algo de despensa a aquella persona a la que tu mirada sienta que lo necesita.

Tanto por hacer, muchísimo más, que solo quejarse y llorar.

¿A qué fuimos llamados por JESÚS, a ser ROCA O ARENA? ¿Cuál el ejemplo que nos dio?

¿San Pablo qué quiso ser?

Animo... animo siempre en el nombre de Cristo, la Roca que nos Salva !!!!!

“Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero sabiduría de Dios para los llamados.” 1Cor.1,17-25

Felicidades Familia Paulina

PBRO. GASPAR OSWALD FERNANDO B.Th.

PÁRROCO Y DECANO

***PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
COL. INSURGENTES
DIÓCESIS DE IZTAPALAPA
CD DE MÉXICO***